

Nº 8: ¿Cuáles son las sucesivas etapas de la Revelación de Dios?

Dios escogió a Abram llamándolo a abandonar su tierra para hacer de él «el padre de una multitud de naciones» (Gn 17, 5), y prometiéndole bendecir en él a «todas las naciones de la tierra» (Gn 12, 3). Los descendientes de Abraham serán los depositarios de las promesas divinas hechas a los patriarcas. Dios forma a Israel como su pueblo elegido, salvándolo de la esclavitud de Egipto, establece con él la Alianza del Sinaí, y le da su Ley por medio de Moisés. Los Profetas anuncian una radical redención del pueblo y una salvación que abrazará a todas las naciones en una Alianza nueva y eterna. Del pueblo de Israel, de la estirpe del rey David, nacerá el Mesías: Jesús.

A. Explicación de términos y frases

“Patriarcas”: son las personas del Antiguo Testamento que creyeron con fe firme en las promesas de Dios y que fueron cabeza de las familias que darán lugar al pueblo judío.

“Alianza”: es el pacto que, para bien de los hombres, Dios realiza con el pueblo judío. De modo que el pueblo de Israel se convierte en propiedad de Dios, que lo guía y cuida, siempre pensando en el bien de todos los pueblos.

B. Principales etapas de la Alianza

Estas son las etapas progresivas de la Revelación de Dios en el Antiguo Testamento a partir de Abraham:

Abram [nombre que tenía antes de recibir la llamada de Dios]



Abraham [nombre que obtuvo al aceptar ser «padre de una multitud de naciones»]



Descendientes de Abraham



Moisés Alianza del Sinaí [= el pueblo de Israel recibe la Ley de Dios]



Profetas ➡ Nueva Alianza [= todos los pueblos están llamados a la salvación]



Mesías ➡ *Jesús*

C. Dudas o errores frecuentes

1. Dios sería injusto si prefiriese a un pueblo sobre otros? ¿Por qué el pueblo chino o el africano no puede ser el pueblo elegido? Es el narcisismo nacionalista de un pueblo que pretende ser distinto a los demás.

Respuesta: Ningún pueblo tiene la exclusiva del amor divino, que es universal como ya algunos libros de la Biblia enseña (Isaías, Jeremías, Jonás) y como se manifiesta plenamente en nuestro Señor Jesucristo. Dios elige por pura gracia, por puro amor, y, además, por amor no sólo al elegido, sino a todos aquellos que van a beneficiarse de la misión de este.